

SINDICALES

La CGT presiona al Gobierno para atenuar la reforma laboral, pero el que se resiste es Sturzenegger

Gerardo Martínez se endureció en la última reunión del Consejo de Mayo como una estrategia frente a la demora del Gobierno en dialogar con los sindicalistas. Hubo una reunión secreta de Santilli y dos cotitulares de la central obrera

La decisión final quedará en manos de Javier Milei y de su hermana Karina: la reforma laboral puede moderarse, como quieren los Menem, Diego Santilli, Julio Cordero y Santiago Caputo, o mantener la dureza de su último borrador, como pretende Federico Sturzenegger. Este escenario quedó consolidado este miércoles luego de la última reunión del Consejo de Mayo, donde Gerardo Martínez llevó una posición más dura de la CGT y luego tuvo un encuentro con Santiago Caputo en el que volvió a hablarse de un inminente encuentro entre el Gobierno y los líderes cegetistas para llegar a un acuerdo. En realidad, ya hubo un contacto secreto entre Santilli y los cotitulares de la CGT Cristian Jerónimo (empleados del vidrio) y Jorge Sola (seguros), luego del cruce informal que tuvieron en la conferencia industrial de la UIA. Allí, el ministro del Interior les repitió que la voluntad del Gobierno es acordar con la CGT y quedaron en seguir hablando en un próximo encuentro junto con los Menem (Martín y Lule), dos de los principales espadachines de Karina

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

Milei, donde la central obrera presentará una contrapropuesta de reforma laboral que está elaborando, con cambios al borrador oficial y algunas ideas propias. En la CGT hay una sensación ambivalente. Tiene señales del Gobierno de que habrá negociaciones de último momento sobre el proyecto de máxima, pero crece la preocupación porque el llamado oficial al diálogo se dilata y Sturzenegger se comporta como si la reforma laboral fuera la que él propone y no la que buscarían los funcionarios dialoguistas. Para la renovada CGT, no hay mucho tiempo para sentarse a procurar un acuerdo: sus máximos dirigentes visualizan que habrá un mes de diciembre con mucha conflictividad, como resultado del cierre de empresas y el alza de los despidos. Jerónimo y Sola recibieron este miércoles al sector de las pyme agrupado en la Confederación General Empresaria de la República Argentina (CGERA) y la Confederación Argentina de la Mediana Empresa (CAME): les anticiparon que muchos dueños de empresas no estarán en condiciones de pagar los sueldos y los aguinaldos dentro de 15 días como producto de la recesión y de la enorme carga impositiva que sufren. Por eso la cúpula de la CGT decidió salir de la zona de confort y estará presente en las empresas donde haya conflictos duros con amenaza de cierre y despidos. El que dio el puntapié de esta estrategia fue Cristian Jerónimo, que hace menos de una semana visitó a los trabajadores que están acampando ante la fábrica de cerámicas ILVA, en el Parque Industrial de Pilar, e ILVA donde desde hace más de 80 días hay un conflicto sin atisbos de solución luego de unos 300 despidos. Cerca del cotitular cegetista quedaron satisfechos: dicen que gracias a su

**Vacunate
contra la gripe**



presencia en el lugar los dueños de la empresa accedieron a hablar con los empleados en conflicto para tratar de llegar a un acuerdo. Esta modalidad es toda una innovación para una CGT que hasta ahora tomaba distancia de los conflictos laborales y tampoco se acercaba a los trabajadores. Los sindicalistas temen una oleada de problemas graves en las empresas a partir de dos casos recientes como el de la fábrica de ollas Essen, que despidió a más de 30 empleados por la baja en el consumo y la suba de importaciones, y el de Whirlpool, que de manera sorpresiva cerró su planta de Pilar que fabricaba lavarropas y despidió a sus 220 trabajadores. La dirigencia cegetista ya habla de que dentro de dos semanas convocará a una reunión de Consejo Directivo para analizar la situación económica y la reforma laboral. Si para entonces el Gobierno no formaliza la invitación a negociar el proyecto oficial, se le pondrá fecha a una medida de fuerza. Pese a todo, Gerardo Martínez dijo a sus allegados que tiene una ligera esperanza de que todo en encarrile a último momento y se pueda evitar la ruptura con el Gobierno. En la reunión del Consejo de Mayo, el líder de la UOCRA buscó difundir que plantearía allí el reclamo de debatir el modelo económico, como una forma de ejercer presión sobre el Gobierno y, a la vez, no dar una imagen blanda ante la postura intransigente de los funcionarios libertarios sobre la reforma laboral. Este miércoles por la mañana, en medio de ese clima, Martínez discutió con Sturzenegger en el Consejo de Mayo por su enfoque cerrado de los cambios en la legislación del trabajo. Ya no lo tiene a Guillermo Francos en el Consejo, una garantía de diálogo. Y ahora la relación Gobierno-CGT está en manos de Javier Milei y de Karina.

